

(viene de página anterior)

médicos, y también con los familiares, porque son la mediación hacia el enfermo, y luego, con los enfermos, saberlos ver. También un poco de observación, es otra experiencia: cómo es un enfermo ya lo ves desde lo que tiene en la mesilla: si tiene una imagen del Cristo, una imagen de la Virgen, no hay que hablar ni preguntar mucho, al observar ya te das cuenta. Y dirigirte a ellos por su nombre, eso es importante. Previamente, conozco el nombre del enfermo encamado en cada sitio, porque me he ido al panel de nombres.

- Dinos dos o tres frases, como máximas, que nos puedan servir a los agentes de pastoral de la salud.

-El amor es contagioso, si tú amas a la gente, vas a la gente. Esa es una frase. Otra: el sufrimiento no pide sermones, sino respeto. Luego, pasar por las habitaciones, que es una forma de vivir el misterio pascual, si te quedas en tu cuarto la gente no te busca; pasando, descubres. Y a la gente que no está en el hospital pero tiene enfermos que ver, pasar por los domicilios de los enfermos. Y que tengan claro que es una labor de equipos y que cuentan mucho los familiares.

X tantos

Programa para el Sostenimiento Económico de la Iglesia

CADA AÑO SON MÁS LAS PERSONAS QUE MARCAN LA 'X' A FAVOR DE LA IGLESIA

En la última declaración de la Renta, de 2010, correspondiente al IRPF de 2009, el número de declaraciones con asignación a favor de la Iglesia Católica se incrementó en 65.983. El número total de declaraciones a favor de la Iglesia se elevó a 7.260.138 millones. En tan solo tres años, se ha producido un aumento de casi 800.00 declaraciones. Si tenemos en cuenta que un buen número de ellas son conjuntas, podemos estimar que, en el último ejercicio, 9 millones de contribuyentes asignaron a favor de la Iglesia Católica.

El porcentaje subió casi medio punto y ascendió a un 34,75; un dato muy positivo, en el contexto general de crisis económica, dado que las previsiones que se tenían en relación con la recaudación del IRPF y su impacto en la cuota íntegra del impuesto, que se utiliza como base para la asignación, eran pesimistas.

NI SE PAGA MÁS, NI TE DEVUELVEN MENOS

Desde 2008, el sostenimiento de la Iglesia depende exclusivamente de los católicos y de todas aquellas personas que reconocen la labor de la Iglesia. Quienes libremente quieran hacerlo, pueden marcar la casilla de la Iglesia Católica en su Declaración de la Renta. Un 0,7 por ciento de sus impuestos se dedicará así, sin coste adicional para el contribuyente, a la ingente labor que la Iglesia desarrolla. Este sencillo gesto no le supone a nadie ni pagar más, ni que le devuelvan menos.

LA COLONIA DEL SAHÚCO: IDEAL PARA CONVIVENCIAS Y CAMPAMENTOS



La Diócesis de Albacete cuenta desde este año con un lugar reformado y muy bien acondicionado para convivencias y campamentos de grupos durante todo el curso. Las nuevas instalaciones están preparadas para los grupos que buscan

los valores de la oración, la amistad, la alegría, la naturaleza... La Colonia Diocesana está en un paraje de sierra en la aldea del El Sahúco, junto a la parroquia y Santuario del Cristo. Situada a 15 Km. de Peñas de San Pedro y a 47 Km. de Albacete ciudad.

La Colonia está en un magnífico enclave paisajístico que ofrece a todos sus visitantes la belleza de sus parajes y un ambiente de tranquilidad y sosiego. Después de una amplia reforma, la Colonia dispone de dormitorios de literas y camas individuales, salas de reuniones amplias, comedores, cocina, calefacción y agua caliente en toda la casa, pista deportiva, parque, piscina en el verano. Otra de las reformas importantes ha sido poner calefacción en toda la casa para su uso en invierno. Puede acoger en sus dormitorios a más de 150 personas y los precios son asequibles a cualquier bolsillo. Se ofrece también la posibilidad de acompañamiento espiritual a los grupos.

La Colonia está abierta durante todo el año. Este centro es un lugar ideal para realizar diversas y divertidas actividades: marchas y excursiones, veladas de campamento, aventuras e historias inolvidables, baño y deporte, cantos y escenificaciones, talleres, juegos y gymkhanas, actividades de orientación y rastreo.

La Colonia ofrece a los grupos pensión completa o tan sólo el uso de las instalaciones. Todo a unos precios muy económicos. Para más información www.parroquiapenasdesanpedro.org. Tlf. de la Colonia 967584110.- Tlf. de Administración 967298054

Diócesis de Albacete

Hoja Dominical

29 Mayo 2011

6º Dom. Pascua

www.diocesisalbacete.org

El enfermo: rostro viviente de Jesús



El día 11 de Febrero, festividad de Nª Sra. de Lourdes, celebra la Iglesia la **Jornada Mundial del Enfermo**. Sin embargo, son muchas las parroquias que prefieren reservar esta celebración para hoy, sexto domingo de Pascua, celebrando la **Pascua del Enfermo**.

Hace sólo dos semanas teníamos en la Casa de Ejercicios el encuentro diocesano con las personas de nuestras parroquias que trabajan como voluntarios en el campo de la pastoral de salud: Personas admirables, que en nombre de la comunidad cristiana visitan a los enfermos o ancianos en sus

domicilios, en los hospitales o en las residencias para ancianos. Me impresionó escuchar en la plegarias

Casi no hay página en que Jesús no aparezca junto al ciego, al leproso, al paralítico. . .

de los fieles tantos nombres de enfermos de distintas parroquias tras de los cuales había rostros concretos. Tanto con las Jornadas citadas como con estos encuentros a que me acabo de referir pretendemos que crezca nuestra sensibilidad ante esa

realidad, a veces bien cercana, de los enfermos, que, en no pocos casos, junto a la debilidad del cuerpo, experimentan la soledad del alma.

La atención al enfermo pertenece al corazón de los evangelios. Casi no hay página en que Jesús no aparezca junto al ciego, al leproso, al paralítico... Por eso, es tarea irrenunciable para las comunidades cristianas.

La exaltación de lo joven y lo bello, tan presente en los medios de comunicación y tan a la medida de nuestros deseos, no puede hacernos olvidar las realidades de la enfermedad y la ancianidad, la del deterioro físico y psíquico. Estas limitaciones, aunque desfiguren el cuerpo y deterioren el alma, no degradan la grandeza y

dignidad del hombre.

El enfermo es hijo de Dios, y nos revela de modo admirable al Dios que, en la soledad y agonía de Cristo, ha asumido la debilidad y el sufrimiento de todos los hombres. Vivir cerca del enfermo, de su cama o de su silla de ruedas es estar, como María, al pie de la cruz. Ella no desertó ante el horror del sufrimiento, ni dudó de la grandeza de su Hijo; acompañándolo con amor y ternura infinita se hacía solidaria también del dolor redentor que salva al mundo.

Los cuerpos debilitados y dolientes son también templos de Dios y un día serán cuerpos gloriosos. Con ellos llevarán para siempre las huellas de nuestro cariño y las marcas de nuestras atenciones.

Sabemos que hay enfermedades crónicas o incurables, que, cuando se viven en soledad, pueden acabar hundiéndose al enfermo en la desesperanza, mientras que, por el contrario, se siente dignificado cuando se ve rodeado de afecto y atención. Los psicólogos nos enseñan que la autoestima y la paz interior dependen en gran parte de la experiencia de sentirse querido. Una enfermedad bien acompañada puede convertirse en una experiencia que dignifica y enriquece tanto al enfermo como a sus familiares y acompañantes.

La cercanía a la enfermedad es para los sanos una escuela admirable de enriquecimiento interior y de gratuidad. Si es verdad que el acompañamiento a un enfermo incurable puede resultar tan absorbente que desestabilice nuestra vida, es también una oportunidad

para que todos los miembros de la familia puedan dar lo mejor de sí mismos. En la medida en que morimos un poco para que otros vivan, nosotros mismos renacemos a una vida nueva de amor y de esperanza. La enfermedad es una escuela admirable; nos enseña a enfermos y a sanos a relativizar muchas cosas.

El índice de humanidad y la calidad evangélica de una sociedad, de una cultura, se manifiestan, en buena parte, en la manera de tratar a sus miembros más desvalidos.

A la vez que expresamos nuestra admiración a los profesionales de la salud por su generosidad y competencia, agradecemos y alentamos a quienes trabajáis como voluntarios en la pastoral de la salud a seguir e intensificar, si es posible, la dedicación y la calidad de vuestra formación humana y espiritual para que, a través de vosotros, descubran los enfermos el rostro viviente de Jesús. Unos y otros escucharéis de labios del Señor la palabra más agradecida, la que os reportará la más alta alegría: "Lo que hicisteis con estos hermanos míos enfermos, conmigo lo hicisteis".

Desde esta carta de familia que es nuestra Hoja Diocesana envío a todos los enfermos un cordial saludo, y les invito a vivir la enfermedad en comunión con la Pascua de Cristo, que es misterio de dolor, de pasión y de cruz, pero, sobre todo, de resurrección y esperanza.

+ **Ciriaco Benavente**
Obispo de Albacete

Lecturas

Hechos de los Apóstoles 6, 1-7

Salmo 32: Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros.

Primera Carta del Apóstol San Pedro 2, 4-9

 Lectura del santo Evangelio según San Juan 14, 1-12

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Yo le pediré al Padre que os dé otro Defensor que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conoceréis porque vive con vosotros y está con vosotros.

No os dejaré desamparados, volveré. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis, y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy con mi Padre, vosotros conmigo y yo con vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; al que me ama, lo amará mi Padre, y yo también lo amaré y me revelaré a él.

PASCUA DEL ENFERMO EN NUESTRA DIÓCESIS

"Aprendes de los médicos, de los familiares, de los enfermos..."

Francisco San José, -Paco San José, para todos los hermanos y amigos- es el párroco de Fátima y consiliario de la Frater (Fraternidad Cristiana de Personas con Discapacidad), de nuestra Diócesis. También acompaña al capellán del Hospital Perpetuo Socorro, José Linares, y al grupo de pastoral de la salud de la Parroquia de Fátima. Rodeado de enfermos, de las personas que les ayudan, familiares, médicos... conoce la realidad del mundo de la enfermedad.



voluntario que les lleve, pues esa persona se queda sin ir.

- Sí, los voluntarios (los hermanos sanos), hacen una labor

buenísima y muy interesante con los que tienen limitaciones y necesitan ayuda. Se dedican a ellos en cuerpo y alma. Hay una reunión general de la Frater en la Parroquia de Fátima, el último sábado de cada mes, que vienen de unas y de otras parroquias, y es para todo el que quiera ir. Yo estoy a su servicio. Y al mismo tiempo, hay grupos de formación que cada quince días se reúne, porque es necesaria la formación hoy, para todo.

- Paco, tu contacto con la enfermedad, ¿En qué te ha enriquecido?

- Me ha enriquecido mucho, porque cada día tocas la vida, no vives en el aire, no vives aislado. Cada día que vas hay que pasar por las habitaciones y te encuentras situaciones muy diversas. Aprendes de los médicos, de los familiares, de los enfermos... de todos, porque la gente sencilla es maravillosa siempre. Ves también casos muy delicados, donde necesita más ayuda el familiar que el mismo enfermo, porque a veces hay familias que se organizan y se distribuyen el tiempo para estar unos y otros, pero hay otras que no, y entonces, un día y otro día, y a lo mejor, una semana y un mes... esa persona que es el cuidador necesita también unos cuidados. Son experiencias que te calan.

- Por eso valoras un montón ver lo que pasa en la Frater, lo que les cuesta ir a las reuniones, y quieren ir todos y si no hay un

- Con los enfermos y los familiares, ¿Cuál es tu experiencia?

- Hay enfermos de todas las clases. Hay que ir con mucho respeto, esto es fundamental, porque cada persona tiene su recorrido en la vida, su historia, y nada violento es bueno. Muchas veces saludas: tienen ganas de hablar, pues hablas; otras, prefieren el silencio, pues guardas silencio y dices: hasta mañana, que mejore, que pase un buen día, y así. Hay familiares que te hacen consultas, sobre todo porque dura mucho la enfermedad, porque su padre que está enfermo a lo mejor no ha sido muy practicante, y entonces te muestran un interés por él, y eso es de agradecer. Otros, en cambio, te hacen una especie de conspiración del silencio, les imponen a los propios familiares lo que ellos piensan y no respetan lo que los familiares son. Luego lo lamentan: el enfermo es el rey del hospital lo que él quiere, lo que él desea hay que facilitárselo, y en este sentido hay familiares que lo hacen admirablemente y otros que no lo hacen tanto.

- ¡Qué hermosa labor la del cura acompañando en los momentos de dolor...!

- Sí, pero no sólo es tarea del sacerdote; es una labor de equipo: un capellán no puede estar aislado en el Hospital. Tengo la suerte de que soy como uno más en el equipo de paliativos. Ellos hacen visitas domiciliarias también y se encuentran situaciones de todo tipo, de falta de educación, de familiares atentos... de todo, y aprendes cómo abordan cada caso, qué buenos profesionales son y qué bien lo hacen. De ellos aprendes. O sea, que es una labor de equipo. Es bueno trabajar con los

(continúa en la página siguiente)